El Labrador

Fecha: 18/03/2026 Audiencia: 6.000 Sección: INTERNACIONAL
Vpe: $800.024 Tirada: 3.000 Frecuencia: 0
Vpe pág: $1.138.500 Difusión: 3.000
Vpe portada: $1.138.500 Ocupación: 70,27%

Marco Rubio pidió cambios "drásticos" en Cuba y descartó que las medidas anunciadas por la dictadura resuelvan la crisis

"Tienen que tomar decisiones importantes", afirmó el secretario de Estado estadounidense, quien sostuvo que las reformas impulsadas por el régimen son insuficientes para afrontar el profundo deterioro energético y social que atraviesa la isla

El secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, afirmó este martes que las recientes medidas económicas anunciadas por el dictador cubano Miguel Díaz-Canel no alcanzan para revertir la crisis estructural que enfrenta la isla y advirtió que serán necesarios cambios mucho más profundos.

Lo que anunciaron ayer no es lo suficientemente drástico. No va a solucionar el problema", sostuvo el funcionario ante la prensa en la Casa Blanca, al referirse a la decisión de permitir mayor participación de capital de exiliados en la economía de la isla.

Rubio insistió en que el régimen cubano debe avanzar hacia transformaciones de mayor alcance.

"Tiene una economía que no funciona en un sistema político y gubernamental. No pueden arreglarlo", dijo el secretario de Estado.

"Así que tienen que tomar decisiones importantes", agregó.

Las declaraciones del jefe de la diplomacia estadounidense se produjeron en un momento de fuerte deterioro de las condiciones internas en Cuba, marcado por un apagón eléctrico de alcance nacional que dejó a gran parte del país sin suministro. El colapso del sistema energético expuso nuevamente las limitaciones de una infraestructura envejecida y la falta de combustible suficiente para sostener la generación eléctrica.

Aunque el servicio comenzó a restablecerse parcialmente en distintas regiones, las interrupciones continúan afectando la vida cotidiana. En La Habana, donde viven cerca de 1,7 millones de personas, la recuperación fue progresiva y desigual. La situación genera preocupación entre los residentes, especialmente por la conservación de alimentos y el impacto económico en los hogares.

"Lo que tememos constantemente es que el apagón se prolongue y perdamos lo poco que tenemos en el refrigerador, porque todo está muy caro", explicó Olga Suárez, una jubilada de 64 años.

"Estamos acostumbrados porque aquí casi siempre te acuestas y te levantas sin electricidad", dijo.

El sistema eléctrico cubano atraviesa una crisis prolongada, con cortes diarios que en algunas zonas pueden extenderse durante horas. La situación se ha agravado en los últimos meses debido a la escasez de combustible, en un contexto en el que la isla no ha podido sostener sus importaciones de petróleo.

La interrupción de los envíos desde Venezuela, tradicional proveedor energético de Cuba, ha tenido un impacto directo en la capacidad de generación. Desde comienzos de enero, la disponibilidad de crudo se ha reducido de forma significativa, lo que ha obligado a limitar operaciones en sectores clave y ha afectado también al transporte y al turismo.

El Ministerio de Energía y Minas informó que se produjo una "desconexión completa" del sistema eléctrico durante el apagón más reciente. Técnicos y brigadas trabajaron para reactivar plantas termoeléctricas y restablecer el servicio de manera gradual en distintas provincias.

Mientras tanto, la población enfrenta las consecuencias de los cortes prolongados. Dalba Obiedo, de 48 años, relató un accidente doméstico ocurrido durante una interrupción del servicio.

"Mira, anoche me caí de una escalera de 27 escalones. Ahora tengo que operarme de la mandíbula. Me caí por culpa de no haber luz", detalló.

En este contexto, la presión de Washington sobre La Habana se ha intensificado. La administración del presidente Donald Trump ha planteado la necesidad de reformas económicas y políticas como condición para modificar su política hacia la isla, incluyendo la posibilidad de aliviar sanciones.

Trump también elevó el tono de sus declaraciones al referirse al futuro de Cuba. "Creo que tendré el honor de tomar Cuba", afirmó este martes.

En otra intervención, añadió: "Creo que podría hacer con ella cualquier cosa que quiera", al describir al país como una "nación muy debilitada".

Desde la perspectiva estadounidense, las reformas anunciadas por el gobierno cubano —como permitir mayor participación económica de exiliados— no alcanzan para modificar el funcionamiento del sistema.

Las autoridades de Washington consideran que sin cambios estructurales más amplios, las dificultades económicas persistirán.